

Temas de Discusión
Dirigiendo a Shakespeare

MI EXPERIENCIA CON SHAKESPEARE

FRED CURCHACK

Actor y director

Estados Unidos de América

De niño, leía historias y el lenguaje, aunque difícil, no era imposible de entender para un niño. Especialmente en las obras de Shakespeare, el lenguaje está lleno de acciones: cada línea está llena de algún tipo de relación humana, algún tipo de necesidad, algún tipo de acontecimiento que está ocurriendo. No es sólo gente hablando y están muy lejos de filosofar. Y no es teórico, se pueden ver las acciones a medida que oyes las palabras. Y ustedes conocen los famosos versos de Hamlet sobre corresponder la acción a la palabra y la palabra a la acción, es algo explotado en estos textos. También fui a un colegio público y nos llevaban gratis a ver estas representaciones. Entonces, es posible verse expuesto, siendo un niño muy pequeño, a las obras de Shakespeare y era excitante, era un mundo hermoso.

Empecé a trabajar en teatro en Nueva York cuando tenía quince años y mi primer trabajo fue como técnico, con una producción de Shakespeare para un Festival, **Sueño de una noche de verano**. Estuvo de gira en todos los barrios más pobres de Nueva York, especialmente en áreas de ghettos de negros e hispanos, donde el noventa por ciento del público o más no había visto no sólo a Shakespeare sino que no había visto en realidad nada de teatro. Me asombró ver como se producía una hermosa conexión con ellos. Nosotros llegábamos en camiones y descargábamos en el parque, y alguien con un micrófono iba en un camión anunciando

¡Gratis, gratis! ¡Obra de Shakespeare esta noche! Y la gente venía gratis y entendía **Sueño de una noche de verano**. Era una puesta bien convencional; cuando miro hacia atrás, me parece algo aburrida, dados los increíbles cambios en la idea del teatro que me ha tocado presenciar desde entonces. Pero de todas maneras era algo mágico y tenía una tremenda energía.

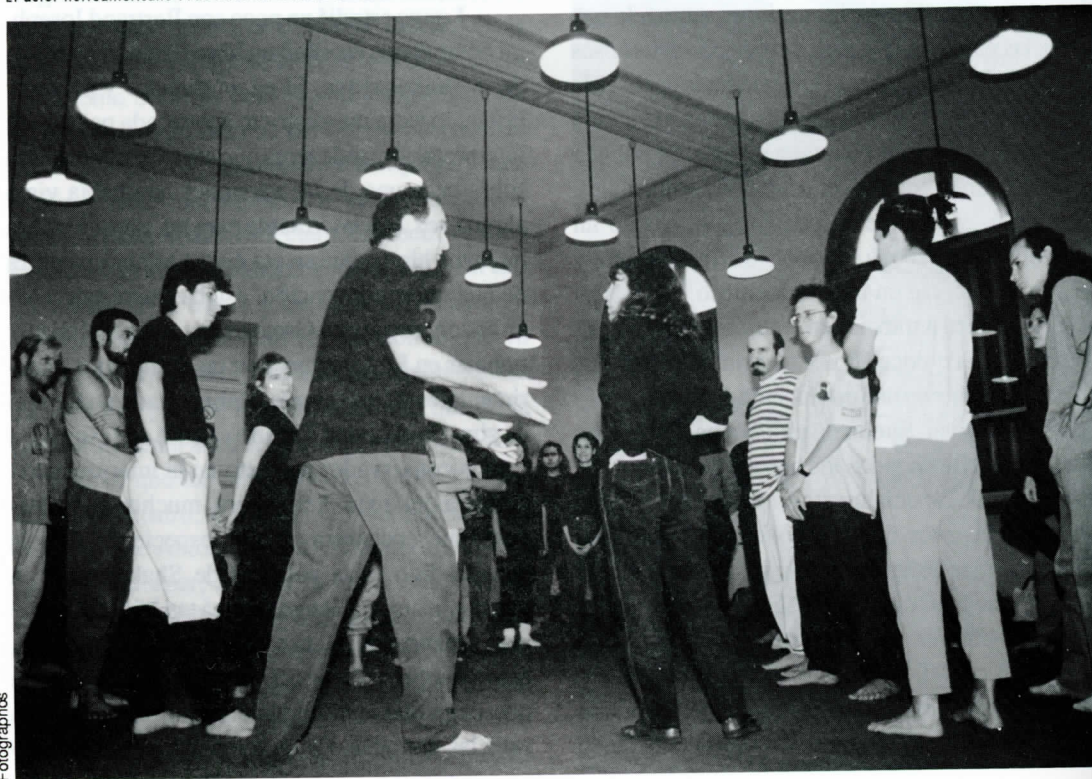
Luego estudié un poco con Bertrand Joseph, un hombre que escribió un libro llamado **Actuando a Shakespeare**. El es un director y profesor británico y era muy estricto sobre cada palabra de interpretación; todo tenía que ser exacto y discutía sobre cada una de las versiones que había visto alguna vez. Era interesante para mí, porque yo era un joven hippie que en esa época estaba en contra de cualquier convención, estaba interesado sólo en encontrarme con Grotowski y trabajar con él y trabajar en La Mamma y en las compañías experimentales de los sesenta. Había estado un tiempo de gira con el Living Theatre y pensé qué estúpidez ser tan conservador respecto de la interpretación correcta del texto. Pero ahora, muchos años después, me encuentro en una especie de éxtasis cuando digo estas palabras de Shakespeare; la poesía y el uso del lenguaje está tan lejos de lo que encontramos en el uso moderno del lenguaje, ciertamente en el teatro. Es fantástico ese lenguaje que tiene alas, un lenguaje maldito que te hace salir las entrañas. Es un lenguaje que está lleno

deacción y de pasión. Es un tipo de éxtasis entrar en el poder de este lenguaje y dejar que me influya. Para mí, el lenguaje es lo opuesto que para la mayoría de las representaciones inglesas que he visto en gira en Estados Unidos y en la televisión en estos tiempos. Son muy literarias y tratan el lenguaje como una vaca sagrada, como una especie de museo, de procesión, de hermosos sonidos. Me parece que gran parte de este trabajo pierde completamente el sentido de ajustar la acción a la palabra y la palabra a la acción. Se convierten sólo en palabras, palabras, aunque hay muchas excepciones excitantes respecto de esto.

Pero yo nunca he estado realmente involucrado en el teatro convencional, aunque he representado desde niño. Lo que me interesa en Shakespeare es que se ha convertido en una especie de mito: las historias y la estatura real de este poeta son un verdadero mito en la conciencia colectiva de la gente en el mundo angloparlante y en todo el

mundo. Y el mito contiene ciertas ideas que pueden ser o no contemporáneamente significativas y vivas. Recientemente trabajé en **Sueño de una noche de verano** y una académica feminista me señaló que había una convención en la época de Shakespeare que todavía estaba en uso, aunque no era muy popular, llamada *scolded brida*, era una *brida* metálica como la que se usa para los caballos que se ponía en la boca de la mujer que criticaba a su hombre, a su marido. Y ella pensaba que eso tenía un tremendo impacto no sólo al actuar **La fierecilla domada** sino también en **Sueño de una noche de verano**, esta obra de exuberancia sexual. Eso es sólo un pequeño ejemplo de los mitos que están muy activos en la vida contemporáneo y que son muy poderosos en estas obras. Nos permiten la posibilidad de mirar en nosotros mismos y cuestionarnos por qué estos mitos son tan queridos. ¿Es sólo porque el autor utiliza el lenguaje en forma hermosa? ¿O fue capaz de capturar ciertas

El actor norteamericano Fred Curchak durante su taller "Actuando en la sombra".



Fotographos

cosas en nuestra psicología espiritual o psico-espíritu que son comunes a todos nosotros, que nos preocupan a todos, que nos puede llevar a todos a una especie de libertad o autoconocimiento o pueden mantenernos perpetuando el mismo tipo de estupidez que nos mantiene dormidos?

Por otra parte, el teatro de Shakespeare por supuesto se llamaba El Globo, y en esos tiempos, la posibilidad de una especie de comunicación global, de conciencia global era inimaginable. Sin embargo, las obras contienen una perspectiva global que al mismo tiempo reflejan un momento histórico y cultural muy específico, y reflejan las actitudes de su tiempo y lugar. No sólo en las obras históricas sino también en todas las obras hay bromas sobre los gobiernos y las relaciones que los actores y el teatro tenían con la realeza, y hay bromas para el público también. Cosas que los públicos modernos no pueden entender, pero de las cuales se puede tratar de sacar un nuevo sentido. Las obras tienen así estas historias fantásticas que se reconocen en cada cultura. Me encanta la adaptación de Kurosawa; entiendo exactamente lo que significa ser conmovido por algo de otra cultura, porque yo mismo me he quedado fascinado en mi propio trabajo con el Kathakali hindú, con el teatro Noh japonés, con el teatro Tu Ping balinés. He trabajado con un sacerdote africano, he trabajado con curanderos nativos norteamericanos y shamanes de Méjico, y nada de esto es mi cultura. No pretendo ser capaz de dominar las técnicas o la literatura o la filosofía o la visión de mundo de ninguna de estas culturas, pero me hace comprender más acerca de mi propia humanidad, entrar no sólo en lecturas teóricas sobre otras culturas, sino también en el cuerpo de otra cultura. En realidad, realizar un ritual o aprender los movimientos de un maestro de otra tradi-



El actor norteamericano Fred Curchak en *Stuff as dreams are made on*, adaptación de *La tempestad*; U. S. A.

ción es un acto de confrontación con uno mismo. Y no pretendo que Shakespeare esté fuera de un contexto histórico y social específico. Ni siquiera me puedo imaginar lo que sería para una persona que no habla inglés fluidamente tratar de captar este idioma. Sin embargo, además de esta cosa sorprendente del lenguaje, hay algo que todos podemos disfrutar. Y que también todos podemos odiar, porque se ha convertido en una suerte de ícono, que a veces merece ser destruido y algunas veces tiene que ser recordado.